

CASO PRÁCTICO DE “RELIGIONES Y MEDIACIÓN EN ZONAS URBANAS”

Título descriptivo del caso:

La comunidad sikh pide autorización para organizar una procesión en la vía pública.

Localización (incluida breve descripción):

Uno de los municipios catalanes más grandes y más poblados, que pertenece a una vasta área metropolitana y tiene barrios de gran diversidad inmigrante de origen español llegada en los años sesenta y setenta y también procedente de otros continentes, sobretodo a partir de fines de los noventa. Se trata de barrios obreros con una tasa de paro actual (y en aumento) que en algunos casos alcanza el 30 % e importantes carencias estructurales en lo que respecta a los servicios sociales y sanitarios, agravadas por la desafección cívica consiguiente de los vecinos. Todo esto en su conjunto genera tensiones en la convivencia que algunos partidos políticos claramente manipulan con intereses electorales.

Fechas aproximadas de inicio y finalización (si corresponde) del proceso de mediación:

Enero-mayo del 2010.

Diferentes actores (religiosos, interreligiosos, políticos, etc.) participantes (incluidas las características más significativas de cada uno y las razones de la presencia de los actores mediadores):

Actores directamente implicados en el conflicto:

- **La comunidad sikh**, establecida en la ciudad desde hace una década, donde tiene un templo de referencia para los fieles de toda el área metropolitana con capacidad para unas 300 personas. Los hombres de la comunidad están empleados mayoritariamente en el sector de la construcción y las mujeres trabajan en casa. En general, hablan poco o mal las lenguas locales. A pesar de la escasez de recursos, destacan por su capacidad organizativa y emprendedora. Los responsables de esta comunidad y la de los grandes municipios vecinos trabajan de forma coordinada, por ejemplo, en el momento de organizar grandes celebraciones como la que aquí nos ocupa.
- **El ayuntamiento**, gobernado en coalición por socialistas y nacionalistas para hacer frente al peso creciente de una derecha cada vez más radicalizada en sus planteamientos sobre la integración de los inmigrantes. Los nacionalistas son titulares de una concejalía sobre la que recae la responsabilidad de la gestión de la diversidad religiosa local, y los socialistas se ocupan de “Urbanismo” y, por lo tanto, de todo lo que tiene que ver con permisos para locales o usos del espacio público. Además, cada distrito de esta gran ciudad formada por muchos barrios, está gobernado por concejales de uno y otro partido. Los planteamientos e intereses opuestos de todos estos actores dificultan cualquier proceso relacionado con una demanda o situación de las comunidades religiosas y pueden acabar, en muchas ocasiones, encallándolo burocráticamente hablando.
- **La asociación de vecinos cercana al templo sikh**, mayoritariamente formada por gente mayor y originaria de otros lugares de España. Sus responsables tienen una preocupación especial por la igualdad de género. No conocen personalmente a los responsables de la comunidad sikh y a pesar de expresar diversos estereotipos sobre los inmigrantes en general, predominan en ellos la curiosidad y el interés por todas las personas del barrio, vengan de donde vengan.

Actores mediadores:

- **Unescocat**, que lleva cuatro años desarrollando un programa para el ayuntamiento de la ciudad con el objetivo de facilitar las relaciones entre las diferentes comunidades religiosas y también, entre éstas, la sociedad civil y la administración. Los mediadores de Unescocat mantienen una relación fluida con los responsables de la comunidad sikh, sobretodo a través de su participación en diferentes grupos de diálogo interreligioso.

Elementos significativos relativos a los antecedentes y al contexto del conflicto (anteriores al proceso de mediación):

A finales del año 2009, la comunidad sikh se dirigió al ayuntamiento solicitando el uso de la vía pública para organizar, con vistas a mayo del 2010, una procesión por diferentes calles cercanas al templo en conmemoración del nacimiento de su comunidad (que ellos llaman la *khalsa*). El año anterior, la misma solicitud había sido denegada principalmente por “falta de tiempo para preparar a los vecinos”. Este año la condición del ayuntamiento era hacer un trabajo previo con la asociación de vecinos próxima al templo que para, esta vez sí, “preparar a los vecinos”. Pero la comunidad sikh y la asociación de vecinos –situadas a unas pocas puertas la una de la otra- no habían tenido nunca relación y el ayuntamiento pidió a Unescocat que facilitara la comunicación entre ambas. Los sikh son una religión minoritaria en Cataluña que los catalanes, en general, conocen poco y que además suelen confundir con los musulmanes. En un primer momento, cuando la comunidad se estableció en el barrio diez años atrás, se produjo una llamada de la policía a los responsables de la asociación de vecinos para recoger información sobre los sikhs del barrio. Esta llamada puso en alerta a los responsables vecinales y les generó desconfianza hacia los recién llegados. Sin embargo, con el tiempo y debido a la ausencia de conflictos, la sospecha dejó paso a la indiferencia.

Objetivos iniciales de la intervención mediadora:

Crear un espacio de diálogo entre la comunidad sikh y la asociación de vecinos para establecer una relación de confianza mutua y obtener el apoyo de los responsables vecinales de cara a la organización de la procesión en la calle.

Breve descripción del desarrollo del conflicto y de la mediación realizada:

El proceso de mediación se desarrolló en tres fases:

(1) **Fase de acercamiento entre la comunidad y la asociación de vecinos**, a través de diversas reuniones bilaterales con la mediación de Unescocat y de la concejalía encargada de la gestión de la diversidad religiosa local. El portavoz de la comunidad les explica quiénes son los sikhs y, ya desde el inicio, les anuncia su voluntad de organizar la procesión. Como fruto de estos primeros contactos, se decide organizar un acto abierto al público en el local de la asociación de vecinos en el cual los sikhs presenten su religión. Los responsables vecinales solicitan explícitamente incluir en este acto una perspectiva femenina de la comunidad. El acto tiene lugar, es retransmitido por la televisión local, y todas las partes lo valoran positivamente.

(2) **Fase más centrada en la organización de la procesión**, para lo cual la comunidad y la propia concejalía solicitan el apoyo explícito de la asociación. Este apoyo se traduce en que los responsables sikhs y vecinales rellenan conjuntamente el formulario para la administración de solicitud de permiso para desfilar por las calles. De esta manera, el acto religioso se presenta como un acto vecinal más y la concejalía responsable de la gestión pública de la diversidad religiosa se siente más legitimada para defender la celebración del acto frente a las oposiciones políticas y de otros vecinos. La procesión, finalmente, es autorizada.

(3) **Fase de organización y realización de la procesión**. El acto se acaba celebrando un domingo por la mañana con la participación de cerca de un millar de hombres y mujeres sikhs de toda Cataluña, que escoltan una carroza que reproduce el templo dorado (el templo más importante de esta religión, situado en la India). La organización es ejemplar y no hay incidentes, a pesar de que el elevado número de personas participantes sorprende y asusta un poco a los responsables vecinales. Los sikhs reparten a los transeúntes folletos informativos sobre su religión y sobre la celebración. Un joven de la comunidad es designado para acompañar a los responsables vecinales convidados al acto. Al final del recorrido, la comunidad agradece públicamente la posibilidad de celebrar esta fiesta e invita a hablar a los diferentes actores implicados en la organización: mediadores, vecinos y políticos. Destaca especialmente la presencia y diversidad política, con representantes de diferentes concejalías y partidos políticos –incluso aquellos que se habían mostrado contrarios a la celebración hasta el momento- y de algunas figuras políticas de ámbito nacional.

Evaluación del grado de cumplimiento de los objetivos iniciales:

Las diferentes partes se muestran satisfechas a pesar de señalar algunos puntos mejorables. La asociación de vecinos expresa haberse sentido un poco “engañada”, tanto por la comunidad –que no había precisado la magnitud del acontecimiento– como por el ayuntamiento –que el día de la procesión sólo tuvo presencia real al final, en el momento de los discursos. También, ha recibido algunas críticas de los vecinos. Aún así, se muestra satisfecha por el hecho de haberse involucrado y solicita que la relación se siga consolidando con la participación de los sikhs en actividades de la asociación (empezando por una fiesta infantil que debe celebrarse próximamente) y especialmente de las mujeres de la comunidad. La comunidad, muy satisfecha, se compromete en este sentido. Ambos son invitados a la radio local para relatar la experiencia. Unescocat también valora positivamente la celebración, a pesar de considerar que las tensiones políticas (juegos de intereses opuestos) pueden poner en peligro la celebración del acto en años posteriores y que la relación requiere un seguimiento constante y una voluntad de profundización para que, especialmente por parte de la comunidad, vaya más allá del interés de organizar su acto. También conviene tener presente que, a pesar de la buena predisposición de los responsables vecinales para ayudar a la comunidad, su discurso acerca de los inmigrantes en general y los sikhs en particular no está exento de prejuicios.

Recursos mediadores utilizados (recursos –humanos, espirituales, comunitarios, etcétera- propios de los actores involucrados, recursos de los actores mediadores, etcétera):

- La relación de confianza previamente establecida por Unescocat con los líderes de la comunidad sikh y la legitimación explícita (delante de los diferentes actores implicados) de su papel mediador por parte del ayuntamiento.
- La proximidad geográfica entre la asociación y la comunidad. La ausencia histórica de conflictos.
- La actitud curiosa y tolerante de la asociación de vecinos hacia la comunidad y hacia la diversidad en general (aunque a veces sorprendentemente incoherente con su discurso intolerante).
- La capacidad organizativa de la comunidad sikh, destacando especialmente su tradición (conocida como el *langar*) de ofrecer comida tradicional india de forma gratuita a todo el mundo, que acostumbra a romper barreras y a generar una predisposición positiva.

Gastos de la intervención mediadora (horas de dedicación de los mediadores, materiales, etcétera):

Reuniones previas entre todas las partes implicadas y numerosas reuniones y gestiones bilaterales.